PREMIOS Oh! 2024

MEJOR ESPECTÁCULO

MEJOR PRODUCCIÓN

MEJOR DIRECCIÓN

MEJOR ACTRIZ

MEJOR INDUMENTARIA

MEJOR ILUMINACIÓN

FINALISTA MEJOR AUTORIA

FINALISTA MEJOR ESCENOGRAFÍA

Premio Jovellanos a la Producción Escénica 2023

MEJOR AUTORÍA REVELACIÓN XXVIII PREMIOS max DE LAS ARTES ESCÉNICAS PAMPLONA - IRUÑA CANDIDATO

LA WESTIA PRODUCCIONES

Ada Byron La Tejedora de Números

César Alonso

LA WESTIA
PRODUCCIONES

Introducción

Nos complace presentar la obra ADA BYRON: LA TEJEDORA DE NÚMEROS. Un texto inédito, cuya puesta en escena constituye un estreno absoluto de una obra sobre la vida de la matemática Ada Lovelace. Un espectáculo que ambiciona rescatar del olvido a esta extraordinaria mujer y divulgar su importante figura.

En cualquier listado de apenas una decena de mujeres relevantes en la historia de la humanidad, encontraríamos su nombre. Sin embargo, en relación a su influencia en el mundo actual, resulta ser toda una desconocida. Ada Lovelace, matemática, es considerada la primera programadora de la historia y denominada por muchos como *"la madre de la informática actual"*. Esta mujer, visionaria y adelantada a su tiempo, vivió en la primera mitad del siglo XIX y sus investigaciones, olvidadas durante años, han sido determinantes en la aparición de la disciplina transversal que impregna todos los aspectos de la vida actual: La Informática.

Sólo con estas dos razones, se acumulan sobradas motivaciones para levantar una obra teatral sobre su figura. Si añadimos además el hecho de que su padre, Lord Byron, fue uno de los poetas más conocidos, misteriosos y controvertidos de la historia, la necesidad se hace irresistible y el montaje teatral se torna obligado.

En los últimos tiempos, parece que se ha incrementado la necesidad de sinergias entre disciplinas aparentemente dispares. Así, la búsqueda de confluencias entre ciencia y arte es un tema con mucha vigencia en la actualidad. Pues bien, nuestra propuesta encaja a la perfección y constituye un ejemplo perfecto de punto de encuentro entre Las Matemáticas y El Teatro. Así pues, hemos elaborado un montaje teatral que puede ser representado en espacios escénicos no convencionales, como facultades de Matemáticas o Informática, además de en los teatros. Un montaje con información versátil, que será enormemente útil y entretenido para estudiantes de bachillerato, estudiantes universitarios de las materias mencionadas y también para un público ajeno a las mismas.

Los ingredientes de este montaje y el equipo que lo ha desarrollado, no pueden dejar de parecernos los más idóneos. **César Alonso** (matemático, actor y dramaturgo) ha escrito un texto donde ha mezclado en su justa medida ingredientes aparentemente dispares, como Matemáticas, Poesía, Filosofía... combinándolos con acierto para imprimir al conjunto un ritmo teatral sugerente y entretenido. La obra consigue darle la dimensión que merece a esta mujer, no sólo contando su vida, sino también explicando sus investigaciones y conjeturas científicas de manera sencilla para que cualquiera sea capaz de entender su grandeza y relevancia. Un texto que consigue ese maravilloso equilibrio entre instruir, motivar y entretener. Una obra que, no sólo pretende rescatar y divulgar la figura de Ada Lovelace, sino también plantear conflictos y exponer temas que puedan resultarles cercanos al espectador de hoy en día: la existencia, las relaciones familiares, las expectativas y frustraciones, el amor y desamor, etc.

Por otra parte, nos hace muy felices que **Ernesto Arias** haya aceptado la dirección de la puesta en escena. Director, actor y docente, formado en Asturias donde inició su carrera profesional en compañías como Teatro del Norte, Kamante Teatro, Trasgos Teatro etc. Posteriormente la ha desarrollado de manera extraordinaria desde que se trasladó a la capital y su prestigio dentro del ámbito teatral nacional es sobradamente conocido. Ernesto ha participado de manera activa en la elaboración de este montaje teatral. En diversas visitas a Asturias ha tenido ocasión de trabajar con el elenco y acordar con el equipo artístico los diferentes diseños.

El resto del equipo artístico lo componen profesionales asturianos de reconocida experiencia: **Nuria Trabanco, Azucena Rico, Pelayo Rodríguez, Cristina Busto, Mario Viñuela, Xana del Mar.** Con un elenco formado por actores asturianos o vinculados a esta región desde hace más de 15 años, como son: **Ici Díaz, Isabel Marcos, Francisco Pardo y César Alonso**

Desde la Westia Producciones nos mostramos entusiasmados e ilusionados, ya que estamos convencidos de que tenemos un excelente texto y no menos excelentes recursos humanos. Por todo ello, en su día nos embarcamos en la empresa de diseñar con precisión el montaje de una obra teatral que consideramos muy necesaria o incluso imprescindible en estos tiempos y no podemos estar más orgullosos del resultado.

La Dramaturgia de una Biografía

¿Cuáles serían las verdaderas razones para que Ada Lovelace tomara la decisión de que fuera enterrada junto a su padre, Lord Byron, al que no había conocido personalmente ya que, cuando apenas contaba con un mes de vida, éste abandonó a su mujer, Annabela, y a su hija Ada?

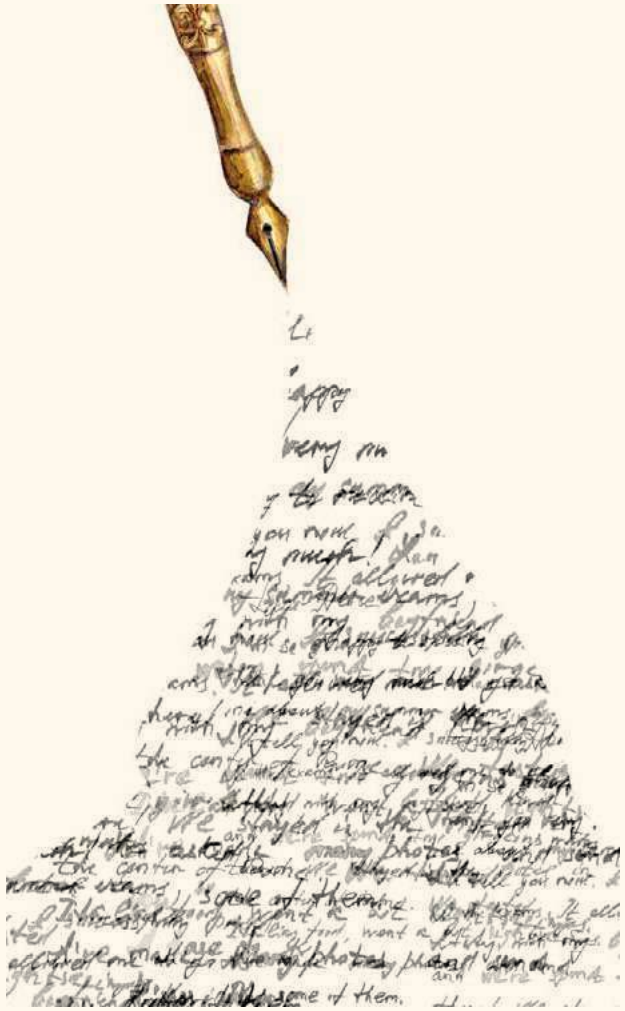
Este misterio es la semilla que hizo brotar la dramaturgia de ADA BYRON: LA TEJEDORA DE NÚMEROS. En la obra, Ada Byron hace un repaso de toda su vida, durante su último minuto de existencia terrenal. Esta retrospectiva la realiza junto a su padre, Lord Byron, que acude a visitarla para conducirla a la eternidad y hacerle una importante revelación. Así pues, el tiempo escénico de la obra es de tan sólo un minuto, que está marcado por una cuenta atrás de esos sesenta segundos. En cuanto al espacio escénico, éste se sitúa en la mente de Ada, con excepción del inicio y el final, que transcurre en el plano real junto a su madre y Charles Babbage. Toda la puesta en escena está pues al servicio de esta atmósfera entre real y onírica, con saltos temporales frecuentes que marcan el ritmo de la obra.

Este encuentro entre Ada y su padre, que nunca se dio en la realidad histórica, permite un interesante juego escénico, pues crea y hace crecer un conflicto padre-hija que va tomando protagonismo conforme avanza la obra. La ausencia paterna unida al sentimiento de fracaso de Ada y a su condición de mujer (que constituye uno de los ejes transversales del texto), desencadena el conflicto final paterno-filial, que desemboca en una posible resolución de la pregunta inicial, anteriormente enunciada.

Las distintas relaciones: Ada-Lord Byron, padre-hija, matemática-poeta, permitieron elaborar un texto donde Poesía y Matemáticas se dan la mano, mostrando el poder hipnótico de ambos universos. La Poesía siempre ha combinado a la perfección con lo teatral y en este caso se incorporan también Las Matemáticas, en un encaje aparentemente más "difícil". Todo esto ha ayudado a exponer la importancia de la figura de Ada Lovelace y sus investigaciones y también a transmitirlas con claridad y sencillez para ponerlas al alcance de todos. Somos conscientes de que cuando la audiencia entiende las explicaciones de conceptos, que intuye de gran complejidad, se desencadena un poder hipnótico de Las Matemáticas que invita a seguir de manera inexorable las explicaciones con la misma atención que un niño prestaría al mejor de los cuentos.

Ada Byron, perteneciente a la aristocracia británica del XIX, con amigos influyentes tanto en los aspectos artísticos como científicos, hija de Lord Byron, apasionada de Las Matemáticas, con una relación enigmática con Charles Babbage, una madre empeñada en desterrar de ella el gen artístico de los Byron y con ese deseo final tras su dolorosa y temprana muerte, la convierten en una especie de heroína trágica. En un personaje femenino cuya vida debe ser contada, restituyéndole el valor que merece y que la historia le ha hurtado.

Nuestro montaje teatral satisface esa necesidad. El resultado es una obra multidisciplinar que aúna ciencia y teatro como partes vertebradoras para presentar una extraordinaria vida, cuya influencia en la sociedad actual es inequívoca y omnipresente.



La Obra

Duración: 100 minutos

Sinopsis

Ada se encuentra en la cama, muy enferma, y en su delirio ve a su padre muerto (Lord Byron) con el que repasa su propia vida en la que Las Matemáticas adquieren un gran protagonismo. Este repaso vital contribuye a que padre e hija se conozcan y surjan revelaciones y reproches que hacen cambiar la concepción que Ada tiene de su existencia y le llevan a tomar una sorprendente decisión.

Personajes

El espectáculo teatral que presentamos está basado en un texto con cuatro personajes: Ada Byron, Lord Byron (padre de Ada), Annabella, también conocida como Lady Byron (madre de Ada) y Charles Babbage. Todos ellos son personajes históricos de considerable relevancia. Quizá la de menor relevancia pública sea Lady Byron, sin embargo, su rebeldía a que la mujer fuese un simple adorno en la sociedad de la época, su idea sobre la educación de Ada y su constancia en hacer de ella una mujer independiente, fueron aspectos cruciales en el desarrollo de la vida de Ada Byron.

El protagonismo de la obra está sustentado por Ada y su padre Lord Byron. No en vano son los únicos que permanecen continuamente en escena. Encarnan la parte que se desarrolla en la mente de Ada. Por el contrario, Lady Byron y Charles Babbage constituyen la "realidad" y también son partícipes de los recuerdos que Ada revive con su padre en su último minuto.

Ada Byron

Personaje protagonista de la historia, pues en ésta se representa su vida. Tuvo una infancia dominada por una educación muy estricta, en la que Las Matemáticas fueron fundamentales para desarrollar en ella una personalidad analizadora y pragmática. Es afable, buena conversadora y posee una enorme intuición y visión de futuro.

Se relaciona con el resto de los personajes manteniendo con ellos diferentes matices de relación. Así, su trato con Lady Byron está centrado fundamentalmente en aspectos educacionales y correctores, con los conflictos propios entre madre e hija. La relación con Lord Byron comienza siendo un tanto superficial, pues se supone que lo acaba de conocer. Poco a poco se van creando lazos y atando cabos, de manera que germina y crece un reproche latente en Ada: "La sensación de abandono por parte de su padre, que ha condicionado su vida". Esto desemboca en un momento final de clímax y desahogo por parte de ambos. En cuanto a la relación con Charles Babbage, constituye una pieza clave en la obra, pues se fundamenta en sus contactos y conversaciones, en principio de carácter matemático, que van convocando emociones de carácter más personal y terminan por impregnar sus propios corazones, difuminando una especie de amor imposible.

Annabella (Lady Byron)

Mujer con una fuerte personalidad y un carácter estricto, que se pone de manifiesto en sus decisiones. Primero, abandona a su marido, Lord Byron, apenas un mes después del nacimiento de Ada. Posteriormente se centra en la educación de Ada con el objetivo de que sea una mujer independiente, culta y alejada del prototipo de la época en la que las mujeres eran simplemente objeto de halago. Sus intenciones son buenas, aunque quizá los métodos no sean en ocasiones los más adecuados. Apenas tiene relación con el resto de personajes de la obra, si exceptuamos algún contacto con Charles Babbage, en la que la corrección es la nota dominante, o con su marido Lord Byron, en algún conflicto matrimonial que se nos muestra a modo de flashback.

Charles Babbage

Hombre pragmático, con personalidad científica. Aborda los aspectos de la vida como si estuviese demostrando un teorema. Sin embargo, en los conflictos, es propenso a una sinceridad en ocasiones perjudicial para sus intereses. Es uno de los valedores de Ada Byron ante la sociedad de la época y ve en ella su genialidad para Las Matemáticas. Su relación con ella va más allá de lo puramente científico y se deja entrever con cierta claridad un enamoramiento por la persona. No obstante, esa mezcla de emociones científico-personales, junto con los acontecimientos que sobrevienen en relación con las primeras, acaban afectando también a las segundas, enfriando su relación al final de la vida de Ada.

Lord Byron

Vividor, adora el dinero, que considera una llave para abrirse a los placeres de la vida. Egocéntrico y descarado, pero sincero y consecuente con sus ideas. Si hay algo que no tiene Lord Byron es hipocresía. Es consciente de su actitud y la defiende con honestidad. Es un poeta sofista, capaz de llevar el ascua a su sardina con maestría en todos los aspectos. Acepta las consecuencias de sus actos sin queja alguna. Mantiene una relación casi constante con Ada, como espectador de su vida, y trata de conocerla a base de preguntas que hacen avanzar la acción en la obra. Se muestra tierno y considerado con ella, a la que no duda en ponderar por sus dotes matemáticas, considerándola una "poeta" en ese campo científico.

Teniendo en cuenta que el contexto en el que se sitúan los personajes es la clase alta de la sociedad británica del siglo XIX, todos ellos utilizan un lenguaje culto y muy correcto, como corresponde a su estatus social. Aun así, se ha querido acercar ligeramente al tiempo actual, permitiendo algunas expresiones que, si bien son refinadas, pueden resultar anacrónicas.

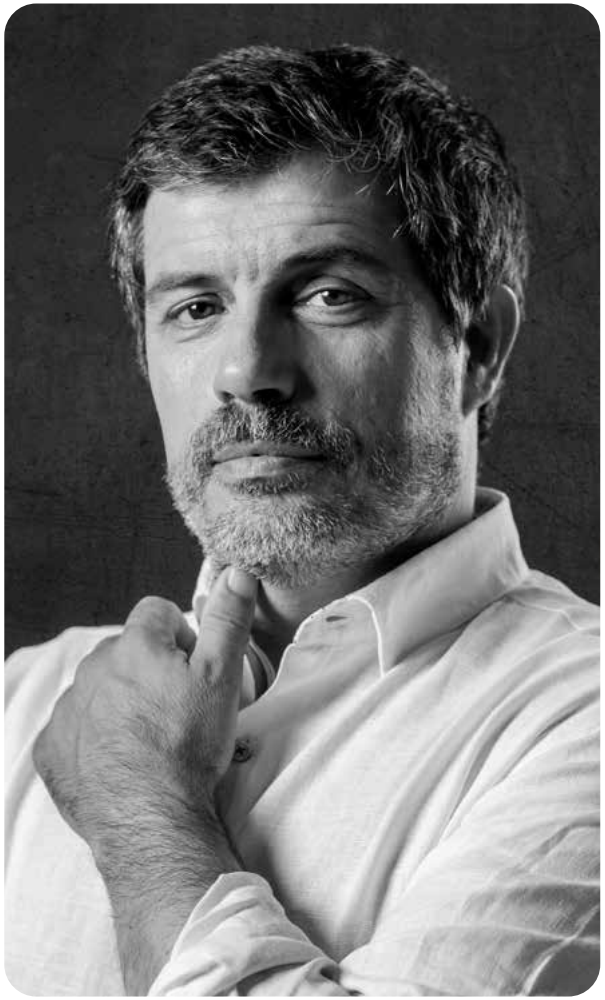
El Autor: César Alonso

César Alonso es fundamentalmente actor y matemático. Nacido en Oviedo en 1965, comenzó a interesarse por las artes escénicas desde muy pequeño, aunque a la hora de elegir estudios optó por Las Matemáticas, su otra pasión. Se trasladó a Cantabria, donde cursó la licenciatura e hizo el doctorado en Ciencias Matemáticas. En el año 1994 volvió a Asturias para estabilizarse en la Universidad de Oviedo, donde es profesor titular, impartiendo docencia en los grados de Matemáticas e Informática.

Retomando su pasión por el teatro se hizo "coleccionista" de cursos y talleres en esta disciplina, hasta que en el año 2013 decidió presentarse a las pruebas de acceso en la Escuela Superior de Arte Dramático (ESAD) de Asturias. Tras ser admitido, cursó la titulación de Arte Dramático en la especialidad de Interpretación Textual, obteniendo el título en el año 2017. A partir de ese momento compatibiliza ambas actividades profesionales, y a finales del 2019 fundó junto con otros compañeros la Compañía Teatral Profesional A66 Producciones, que un par de años después cambia de nombre, siendo su denominación actual La Westia Producciones.

En el ámbito de la escritura, César Alonso comenzó escribiendo relatos cortos, publicando tres libros de esta temática, que llevan por títulos respectivos: Cincuenta bocados con maridaje (2012); Historias sentidas (2014) y Cuentos distópicos maridados (2020). Durante su estancia en la Escuela de Arte Dramático se inició en la escritura dramática y escribió varias piezas teatrales, tanto de microteatro como de teatro. De todas ellas, hasta la fecha solo se ha estrenado la comedia de enredo "Que me salga bien el niño" (2018). Esta hilarante comedia es una de las que ofrece La Westia Producciones en su catálogo de espectáculos y está incluida en el Circuito Asturiano de Artes Escénicas. La obra objeto del presente proyecto escénico: Ada Byron: La tejedora de números, sería su segundo texto en alcanzar la tridimensionalidad de las tablas.

Teniendo en cuenta la doble condición de matemático y profesional de las artes escénicas, César Alonso posee los conocimientos y la formación ideal para abordar la escritura de un texto teatral sobre la vida de Ada Byron. No en vano conoce a la perfección la biografía de Ada y es un experto en los conocimientos científicos estudiados por ella y por Charles Babbage. Esta característica, unida a su experiencia teatral como actor, escritor y dramaturgo, lo convierte en la persona ideal para contar la historia en formato teatral, conformando una pieza entretenida y emotiva, en la que se explican conceptos complejos de una forma enormemente atractiva, divertida e hipnótica. El resultado es un texto bastante fiel a la historia, aderezado con momentos emocionantes, explicaciones mágicas y conflictos sólidos, cuya lectura invita a saber más sobre estos personajes históricos. Cuando se conoce a fondo la vida de esta mujer tan relevante en la disciplina que hoy gobierna casi todos los aspectos de nuestra cotidianidad, resulta increíble que, hasta donde nosotros sabemos, no haya habido un gran estreno teatral sobre la vida de Ada Byron.



La Dirección: Ernesto Arias

Ernesto Arias, nacido en Corias (Cangas de Narcea) vivió y creció en Lugones (Siero), lugar al que su familia se trasladó cuando él contaba con tan solo tres años. Está vinculado al teatro desde su infancia y en cuanto pudo se matriculó en el Instituto del Teatro de las Artes Escénicas (ITAE) de Gijón. Realizó sus estudios teatrales mientras trabajaba para compañías asturianas de gran relevancia, como Teatro del Norte, Trasgos Teatro, Kamante Teatro, etc. En el año 1992 se traslada a Madrid y un año más tarde ingresa en el proyecto teatral del Teatro de la Abadía, dirigido por José Luis Gómez. Allí continúa su formación y actividad profesional, hasta que en el año 2004 es nombrado coordinador de formación. Ocupó este puesto hasta el 2008, año en el que ingresó en La Compañía Nacional de Teatro Clásico, dirigida por Eduardo Vasco.

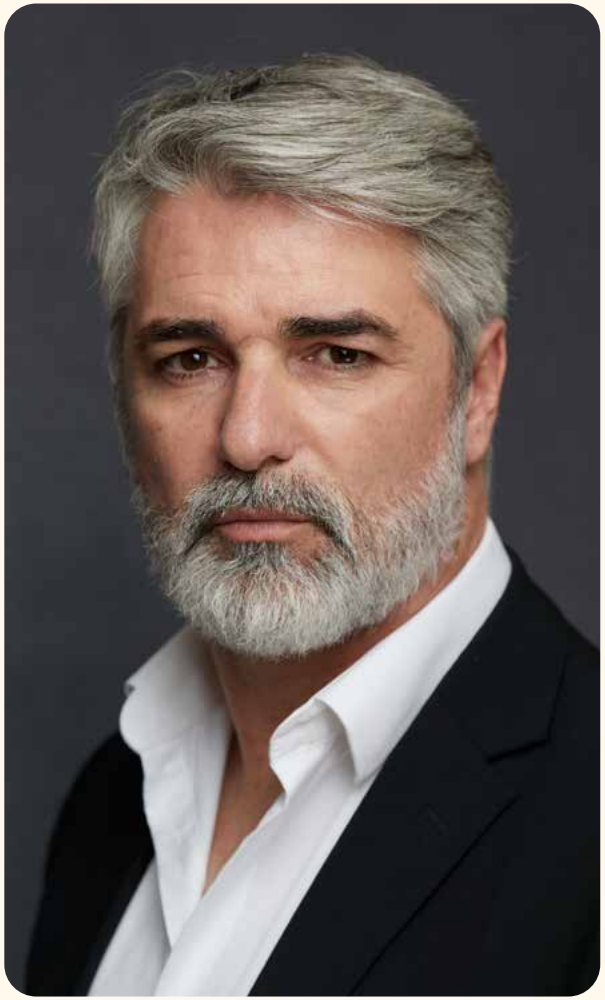
Ernesto Arias ha trabajado en una gran cantidad de montajes con papeles protagónicos, dirigido por directores de prestigio como José Luis Gómez, Alex Rigola, Miguel del Arco, Carles Alfaro, Darío Facal, Eduardo Vasco, Lawrence Boswell, Magüi Mira, Juan Carlos Pérez de la Fuente, Luis Miguel Cintra, Carlos Aladro, Dan Jemmet etc. Ha estado integrado en instituciones teatrales como el Centro Dramático Nacional, Teatro de la Abadía, Compañía Nacional de Teatro Clásico, Kamikaze Teatro, Metatarso Teatro, Fundación Siglo de Oro y un largo etc. En estos momentos (diciembre 2022) está representando el papel de Basilio en el montaje de La vida es sueño (Calderón de la Barca), dirigido por Declan Donnelland.

Como director ha realizado varios espectáculos, siendo los últimos de ellos:

- *El hospital de los locos* (José de Valdivielso) para la Fundación siglo de Oro.
- *El animal de Hungría* (Lope de Vega), para EscénaTe y el Colectivo Állatok.
- *Dos nuevos entremeses nunca antes representados* (Cervantes), para el Teatro de La Abadía.
- *Enrique VIII* (Shakespeare) y *El castigo sin venganza* (Lope de Vega) con la compañía Fundación siglo de Oro, ambas presentadas en el Globe Theatre de Londres.

En la actualidad se encuentra dirigiendo un proyecto con la Fundación Juan March sobre *La casa de los celos y selvas de Ardenia*, única comedia de Cervantes nunca representada que se estrenará en julio de este año.

En su vertiente de formador teatral, Ernesto Arias ha impartido innumerables cursos y talleres teatrales, destacando su puesto de coordinador de formación en el Teatro de la Abadía. Ha sido también profesor en la RESAD de Madrid y es un docente habitual de los talleres que Vicente Fuentes realiza anualmente en Sorihuela (Salamanca), dentro del programa *Fuentes de la voz*.



La Figura de Ada Lovelace

Indagando, aunque sea solo superficialmente, en la vida de **Ada Lovelace** (1815-1852), cuesta creer que, incluso hoy en día, sea una figura tan desconocida en el ámbito general fuera del campo de La Informática. En primer lugar, por ser una mujer del siglo XIX, enormemente culta y adelantada a su tiempo. Una mujer fuera de lo común en aquella época, si bien, su pertenencia a la clase aristocrática tuvo mucho que ver con su independencia. En segundo lugar, por ser hija de Lord Byron, aunque adoptó el apellido de su marido. Y, en tercer lugar, y quizá la razón más importante de su relevancia, por ser la primera persona que elaboró algo parecido a un programa de ordenador, cien años antes de que ese concepto apareciese. Sin embargo, precisamente por su condición de mujer, sus investigaciones no fueron tenidas en cuenta seriamente hasta bien entrado el siglo XX. De hecho, se dice que si se hubiesen valorado en su justa medida en el momento en que las publicó, el campo de La Informática estaría hoy como lo estará dentro de ochenta años. Pero ya se sabe que en aquella época una mujer no podía marcar la dirección a seguir en prácticamente ningún aspecto. Y mucho menos en los aspectos científicos.

Ada Byron (como la llamaremos a partir de este momento), era hija de Annabella Milbanke y Lord Byron. Annabella era de una familia adinerada y aristocrática de la Inglaterra del siglo XIX, mientras que Lord Byron era un poeta de renombre y también un "vividor". Dos aspectos que acostumbraban a ir agrupados. Esa última característica fue la razón por la que Annabella abandonó a Lord Byron, llevándose consigo a Ada, cuando ésta apenas contaba un mes de vida.

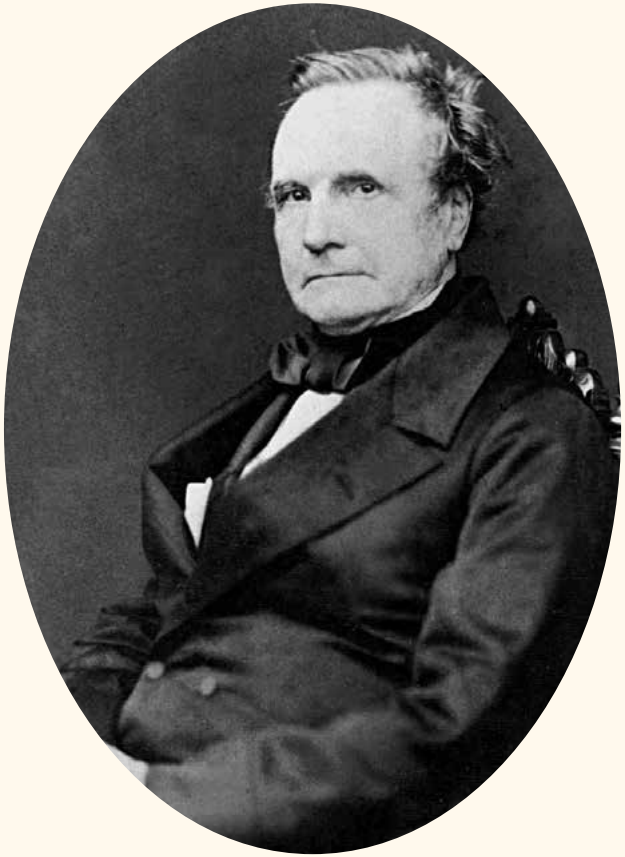
Lord Byron y Ada nunca más volvieron a encontrarse y él murió en Grecia en 1824, a la edad de treinta y seis años.

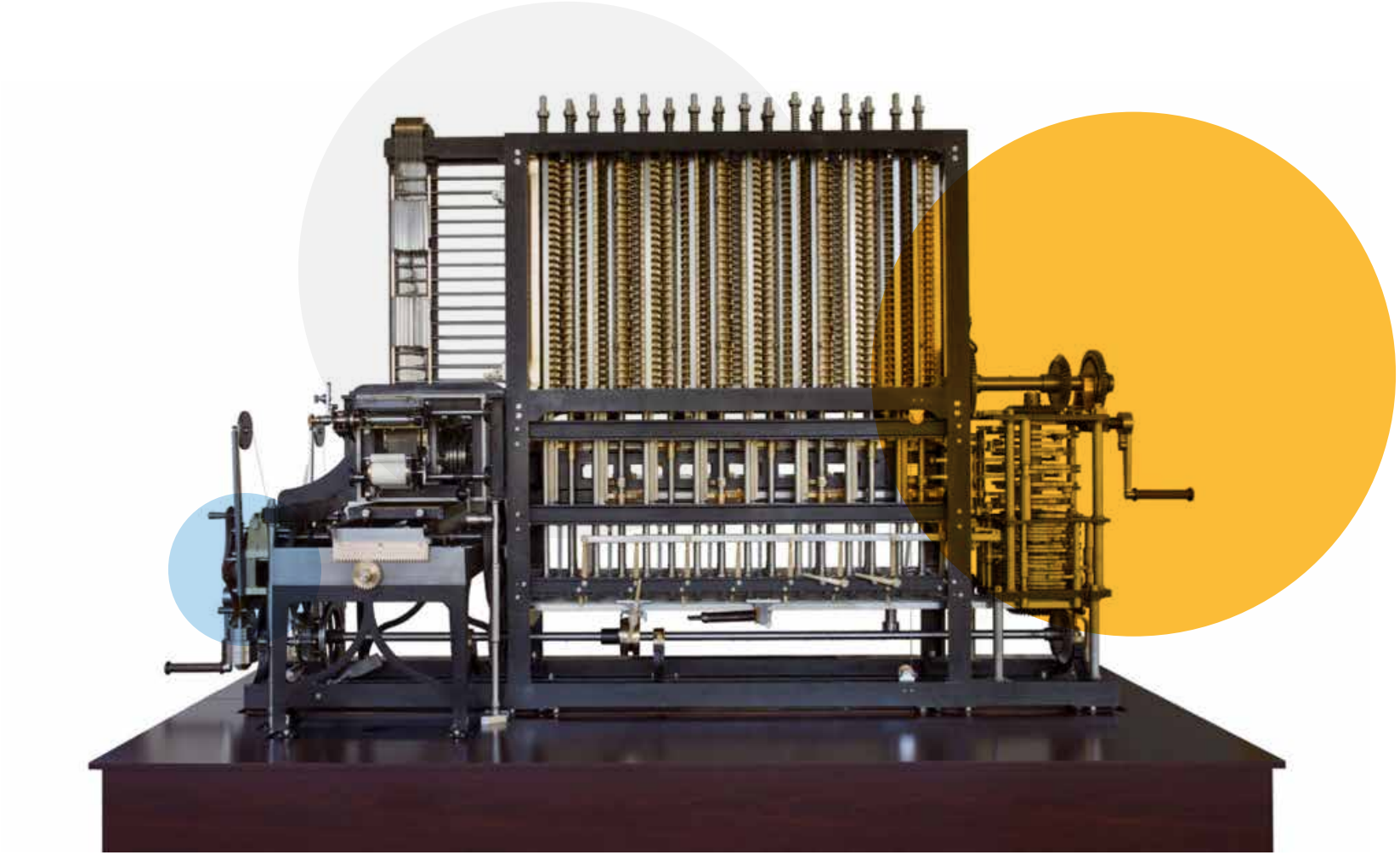
Annabella estaba convencida de que su hija Ada heredaría la "locura artística" de su padre y con ella sus desvaríos y actos poco aconsejables, más aún en una mujer. Así pues, no se le ocurrió mejor opción para tratar de extinguir esa "maldición" genética, que utilizar la rigidez de Las Matemáticas. En consecuencia, le impuso una educación espartana en la que aquellas eran el ingrediente principal. Álgebra, Aritmética, Cálculo, Lógica... constituían materias de estudio obligadas. No escatimó en profesores ni tutores. Sin embargo, lejos de aniquilar la vena artística de los Byron, Las Matemáticas la potenciaron, por lo que Ada terminó por entusiasmarse con esa materia y convertirse en una autodidacta enormemente voraz. Como además estaban instalados en la clase alta británica, tenía acceso a personas de gran relevancia como Charles Dickens, Mary Somerville o Charles Babbage. Éste último fue crucial en la vida de Ada Byron, por lo que merece una mención aparte.

Charles Babbage (1791-1871) fue un matemático británico al que se le atribuye la construcción de lo que podría denominarse primer ordenador de la historia. Aunque a decir verdad Charles Babbage no llegó a construirlo físicamente. Babbage estaba interesado en construir máquinas automáticas de cálculo, que realizasen operaciones complejas con rapidez y sobre todo con exactitud. En realidad, en un principio nunca se planteó siquiera que pudiesen hacer otras cosas aparte de calcular. Sus ideas y diseños de la máquina diferencial y de la máquina analítica, descansaban en la necesidad de hacer cálculos complejos mediante un dispositivo mecánico cuasi infalible y muy preciso. Sin embargo, construir esas máquinas a base de ruedas dentadas y otros mecanismos de precisión resultaba enormemente caro, por lo que no vieron la luz en esa época. No obstante, las ideas teóricas y su potencialidad quedo patente en los artículos publicados.

Ada Byron y Charles Babbage coincidieron en algunas de las fiestas de la aristocracia de la época y comenzaron a charlar sobre su tema predilecto: Las Matemáticas. Quedaron fascinados mutuamente, sobre todo Charles, que veía en Ada (veinticuatro años menor) una alumna aventajada. Esas charlas pronto se convirtieron en investigaciones conjuntas, lo que forjó entre ellos una "enigmática" relación personal y sobre todo científica. Fue la intuición de Ada la que vislumbró en la máquina analítica de Babbage algo más que un dispositivo para realizar simples cálculos. Estaba convencida de que sería capaz de acometer tareas más complejas que la evaluación de expresiones. Tuvo la visión de un auténtico ordenador de nuestros días y sustentó esas afirmaciones con unas notas aclaratorias en la traducción de un artículo. Esas notas incluyen el primer programa de la historia. Sin embargo, sólo el bueno de Charles vio en ellas la maravillosa conjetura de Ada. Quedaron relegadas durante casi un siglo por el simple hecho de haber salido de la mente de una mujer. Fue en los años 30 del siglo XX, cuando emergieron de nuevo con fuerza y sustentaron una nueva disciplina incipiente: La Computación. Es por ello que Ada Lovelace (nuestra Ada Byron) es considerada la primera programadora de la historia y la madre de La Informática a pesar de su corta vida, pues murió de cáncer de útero a la edad de treinta y seis años. Exactamente a la misma edad que su padre.

Una última curiosidad constituyó el epílogo de su vida: Su voluntad de ser enterrada junto a su padre Lord Byron, al que jamás volvió a ver desde su temprana separación y de cuya memoria quiso borrar su madre, Annabella.





La Máquina Analítica.

Estética y Lenguajes Escénicos

En los siguientes epígrafes, procederemos a describir en detalle las propuestas escénicas con las que hemos levantado a la tridimensionalidad de las tablas el texto elaborado en la bidimensionalidad del papel. Resolver adecuadamente esta cuestión en una obra como esta, en el que se conjugan teatro y ciencia, resulta de gran importancia, ya que no debemos olvidar que la posibilidad del lector de volver atrás cuando se ha perdido algún detalle, no existe en el ámbito escénico. Es como la vida real, que no permite dar marcha atrás y modificar los acontecimientos ya sucedidos. Además, las características particulares del texto que nos ocupa, incluyen explicaciones matemáticas que, si bien están diseñadas para que sean comprendidas por legos en materia científica, pueden resultar en ocasiones complejas de seguir. Así pues, los diferentes lenguajes escénicos contribuyen a completar la información textual, de forma que ésta resulte fácil de asimilar por parte del público.

Por otro lado, hemos tenido muy en cuenta que la atmósfera general del montaje posee tintes oníricos, pues casi todo ocurre en la mente de Ada Byron. En consecuencia, a excepción de Ada y de Lord Byron, el resto de personajes no entran ni salen de escena, sino que más bien aparecen y desaparecen. La idea es que el público asista a la visión de lo que Ada le cuenta a su padre. Por lo tanto, hemos llevado a la escena recuerdos y flashbacks de manera eficiente, sin perder de vista que nos encontramos en el último minuto de su vida, por lo que la alternancia entre la realidad de ese minuto y el tiempo pretérito de los recuerdos, debe quedar bien diferenciada.

Todos los lenguajes escénicos han sido diseñados al servicio de dos características principales: La comprensión de las investigaciones de Ada Byron y la alternancia entre delirio y realidad, si bien el delirio ocupa la mayor parte del tiempo escénico.

Espacio escénico y escenografía

Nos encontramos en una casa de la aristocracia británica en plena época victoriana. En este periodo la opulencia y los adornos eran una característica principal en los interiores de las casas. Las habitaciones de recepción de invitados eran una prolongación de la imagen de sus dueños, por lo que los muebles solían cuidar mucho la estética. Estaban fabricados generalmente de maderas preciosas como caoba, nogal o ébano. Eran habituales los motivos florales, tallados en la propia madera, los doseles en las camas, sillas tapizadas, alfombras, tapices y abundante cantidad de lámparas, aunque la electricidad no estaba todavía presente. En cuanto a los colores, eran frecuentes los tonos pastel, azulados, verdosos o incluso morados y fucsia. Todo ello destinado a mostrar la clase social y el poder adquisitivo de los señores de la casa.

En nuestro caso, la mayor parte de la obra se desarrolla en la habitación de Ada, con algunas incursiones a una estancia de la casa de Charles Babbage, por lo que no se producirá ningún cambio escenográfico durante la representación, sino que se utilizará la iluminación para determinar el espacio escénico concreto en cada momento.

Definimos en escena tres espacios bien diferenciados, si bien los dos primeros se encuentran en la habitación de Ada.

El primero de ellos es el dormitorio, con sus complementos escenográficos de dosel, mesita de noche, alfombra y lámpara. Este conjunto no solo delimita un espacio escénico sino también un espacio temporal, ya que representa el momento real en el que Ada está viviendo sus últimos instantes. Este espacio cobra especial relevancia al inicio y al final de la obra.

El segundo espacio de la habitación de Ada es la zona del escritorio, complementado por una pequeña silla, lámpara, alfombra y utensilios propios de trabajo y escritura. Aquí es donde se representa la infancia de Ada, sus momentos de estudio de Las Matemáticas, sus jornadas de trabajo investigador... Es también el lugar en el que se desarrollan la mayor parte de las conversaciones con su padre, Lord Byron.

Finalmente, el tercer espacio escénico queda constituido por una estancia en la casa de Charles Babbage, en la que transcurren las visitas de Ada y su madre, así como las conversaciones y toda la relación entre Ada y Charles. Consta simplemente de una mesa redonda tipo velador con tres sillas tapizadas, una pequeña alfombra y una lámpara de techo.

Los dos últimos espacios cobran protagonismo en el tiempo no real, que transcurre en la mente de Ada, ya sea durante sus charlas con Lord Byron o mientras recuerda y repasa su vida. Este tiempo irreal tiene pues dos subvertientes: el delirio y, subordinado a éste, el recuerdo. En el primero están permanentemente Ada y Lord Byron, mientras que en el

segundo se incorporan Lady Byron y Charles Babbage, ejerciendo Lord Byron un papel de espectador activo, que interviene en ocasiones rompiendo ese tiempo de recuerdo con pequeñas interrupciones y comentarios que agujerean el espacio de los recuerdos con incisiones de delirio.

Buscando un equilibrio entre la opulencia de la época, simpleza escenográfica y presupuesto económico del montaje, hemos rebajado la cantidad de detalles ornamentales sin que por ello se pierda la identidad del periodo en el que se desarrolla la acción.

Finalmente, dentro de la propuesta escenográfica, se incluye una especie de envoltorio con telas que caen desde la parte superior, en una suerte de telar que enmarca todo el espacio escénico. La idea es contribuir a generar una atmósfera onírica, ya que es lo que envuelve toda la obra, y transmitir la ilusión de que todo lo que ocurre está creado en su mayor parte por la mente de Ada. Además, este entramado de telas servirá como apoyo y lienzo para las proyecciones que se realizarán en determinados momentos y facilitará el hecho de que los personajes no entran ni salen, sino que aparecen y desaparecen, como ya se ha comentado con anterioridad.

A continuación se presenta una imagen del espacio escénico completo, con todos los elementos y complementos que se acaban de describir.

El Espacio Escénico

Propuesta individualizada de indumentaria

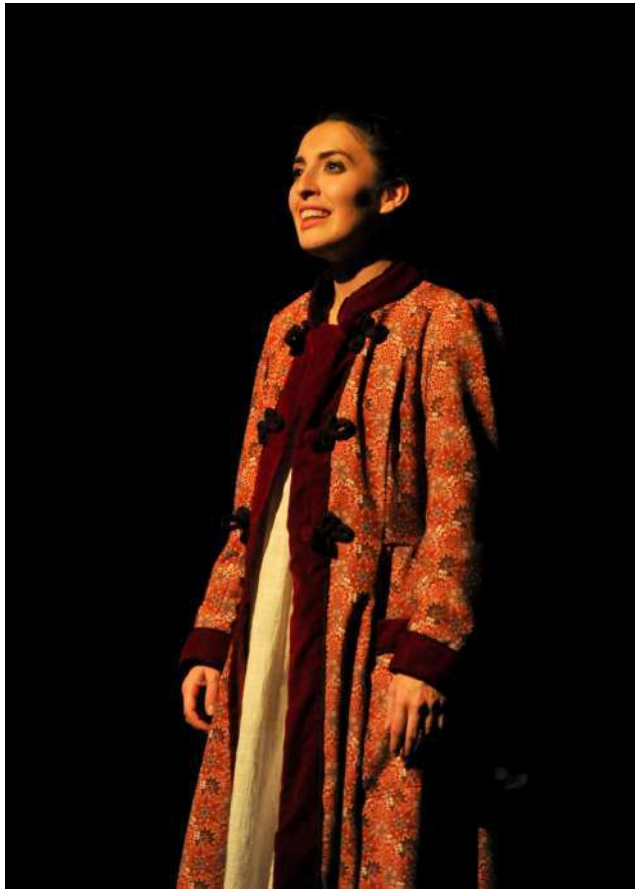
En esta sección describiremos con detalle nuestra propuesta de indumentaria para cada uno de los personajes.

Ada Byron

Sus intervenciones inicial y final se producen en la cama, mientras agoniza, por lo que la prenda base será un camisón blanco roto, algo escotado y con manga corta suceptible de abrirse con sus movimientos. Se utilizará un tejido de buen tacto, suave y sutil.

Durante el resto de la obra la indumentaria consistirá en una bata larga, elegante, no demasiado voluminosa para favorecer el movimiento, a la que se le irán añadiendo complementos que ayuden a dibujar la escena correspondiente sin necesidad de que se produzcan cambios de ropa. La bata estará confeccionada con un tejido estampado con motivos de época en tonos malvas, morados y anaranjados. Su textura será ligera, con movimiento.

Otra cuestión importante a tener en cuenta en este personaje es la aparición y uso de las muletas en algunos momentos. En la siguiente imagen se pueden ver algunos de los detalles descritos.

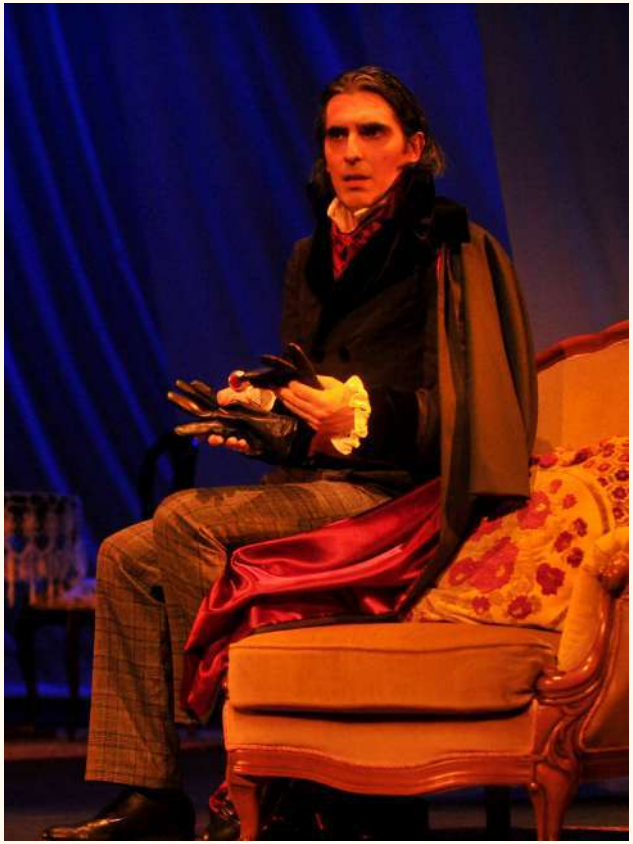


Indumentaria Ada

Lord Byron

Atendiendo a su imagen eminentemente romántica y teniendo en cuenta que vive en la ensoñación de Ada, tomaremos la gama de grises y el negro como paleta de color para este personaje, exceptuando una amplia camisa de gran cuello, blanca y una chalina estampada sobre un fondo rojo sangre que le imprima presencia. También llevará un pantalón de cuadros y una levita gris marengo. En cuanto al chaleco, podría llevar algún detalle en color burdeos o granate. Como complemento, tendrá un bastón de paseo de mango de plata redondo.

Como ya se ha comentado anteriormente, la indumentaria de este personaje será constante a lo largo de toda la obra, apareciendo inicialmente con una prenda de abrigo más ostentosa (capa), que dejará sobre la butaca, para volverla a recoger al final, cuando Ada muere. Nótese que, al contrario del resto de personajes, en Lord Byron no hay paso del tiempo ni cambios de ubicación. Estamos ante un personaje que siempre está presente, siendo sin embargo el más ausente. En las siguientes imágenes se puede visualizar lo que se acaba de describir.



Indumentaria Lord Byron

Annabella

Annabella es una mujer sobria, defensora a ultranza de su género, protectora y en cierto modo también dulce. En su primera y última imagen ha de reflejarse esa dulzura, pues asiste a la agonía de su propia hija, pero también su sobriedad. Todo ello sin perder su indumentaria la línea y volúmenes propios de mediados del siglo XIX, que también estarán presentes en el resto de sus apariciones.

Tomando como base una sencilla blusa gris perla bajo una falda o especie de delantal con peto y grandes bolsillos en un discreto estampado en tonos grises y verdes, iremos dibujando el personaje a través del tiempo. Así, bajo la falda-delantal podría llevar oculta otra falda reversible, que se verá en las siguientes apariciones, y bajo ambas faldas una enagua cuya función principal es imprimir volumen.

En el primer diálogo con Lord Byron al día siguiente de su boda, aparecerá en ropa interior, formada por corsé, pololos, enagua, medias negras y bata fluida, conformando una indumentaria etérea que refleje la noche de bodas.

En los diálogos con la joven Ada, se presentará con la falda base por el lado más claro y un chaleco de cuadros sobre camisa blanca, romántica, con un detalle en el cuello. Podría ser un camafeo o un simple lacito.

En las visitas a la casa de Babbage, se verá la falda por el lado oscuro y la camisa con un cinturón ancho que marque la cintura y oculte parte de la blusa.

Para la escena en la que Annabella y Ada adulta hablan en su propia casa, tendrá un vestido estampado con motivos florales y adornos rojos en los hombros. En cuanto a los colores, utilizamos una gama de verdes, combinados con grises y burdeos.

El paso del tiempo quedará potenciado por el oscurecimiento en el tono de las prendas y el aumento de grosor y sobriedad en las texturas. En las siguientes imágenes, podemos ver algunos de los aspectos descritos.

Indumentaria Annabella

Charles Babbage

Para este personaje partiremos de un traje de pantalón y levita negro, con una discreta camisa de tono blanco roto, chaleco negro y chalina azulada. Posteriormente, para su primera aparición con Ada joven, se cambiaría el chaleco por otro en tonos azules. Esta indumentaria será muy semejante a la que luzca en los momentos de trabajo.

En cuanto a la primera visita de las dos damas a su casa, aparecerá con un chaleco gris, sobre el que tendrá un elegante batín de estar en casa, complementado su atuendo con una chalina en tonos granates.

Tras su regreso del viaje a Italia, vestirá levita y pantalón negro, chalina y chaleco dorados como detalle que denote su ilusión y emoción.

En definitiva, como se puede observar, el paso del tiempo queda reflejado en este personaje por el cambio de chalecos y chalinas. En general lucirá tonos azules, dorados, negros y plomizos.

Indumentaria Babbage

Proyecciones e iluminación

La iluminación es un elemento muy importante para la creación de ambientes, remarcar situaciones o poner foco en determinadas regiones del espacio escénico ocultando otras, pues no olvidemos que el "oscuro" es un estado lumínico. En nuestro caso, como ya se ha comentado anteriormente, hay tres espacios definidos en escena: La zona de la cama de Ada, el escritorio y el espacio o sala de la casa de Charles Babbage.

Así pues, en primer lugar, hemos establecido la iluminación de esos tres espacios, pero teniendo también muy presente el paso del tiempo y las situaciones que se producen en cada momento. De esta manera se define un espacio lumínico tridimensional, que obedece a tres coordenadas: espacio, tiempo y situación. No será lo mismo una iluminación con las siguientes coordenadas: (*escritorio, Ada niña, discusión con Lady Byron)*, que con estas otras: *(escritorio, Ada adulta, trabajo investigador*). Esto da lugar a una gran variabilidad de matices, que refuerzan y apoyan los momentos concretos que se están desarrollando en escena. Además, el uso de la luz resulta crucial para conseguir el pretendido efecto, comentado con anterioridad, de que Lady Byron y Charles Babbage aparezcan y desaparezcan de escena, en lugar de entrar y salir.

En segundo lugar, teniendo en cuenta que durante la obra se transita entre el plano de la realidad y el plano de la mente de Ada, que a su vez se subdivide en delirio y recuerdos, es nuestra intención reflejar las transiciones entre planos mediante cambios de luz, por lo que las opciones a diseñar se ven incrementadas de forma multiplicativa.

En tercer lugar, está el tema de las proyecciones. Su uso servirá para definir colores y texturas, además de para proyectar animaciones que ayuden en las situaciones explicativas, como por ejemplo las de los distintos acertijos o las del funcionamiento de la máquina diferencial y del telar de Jacquard. El video mapping, combinado con la iluminación adecuada, potenciará la percepción del espectador y hará que se sumerja en una atmósfera de ensoñación en determinados momentos o que viaje por un telar numérico en otros.

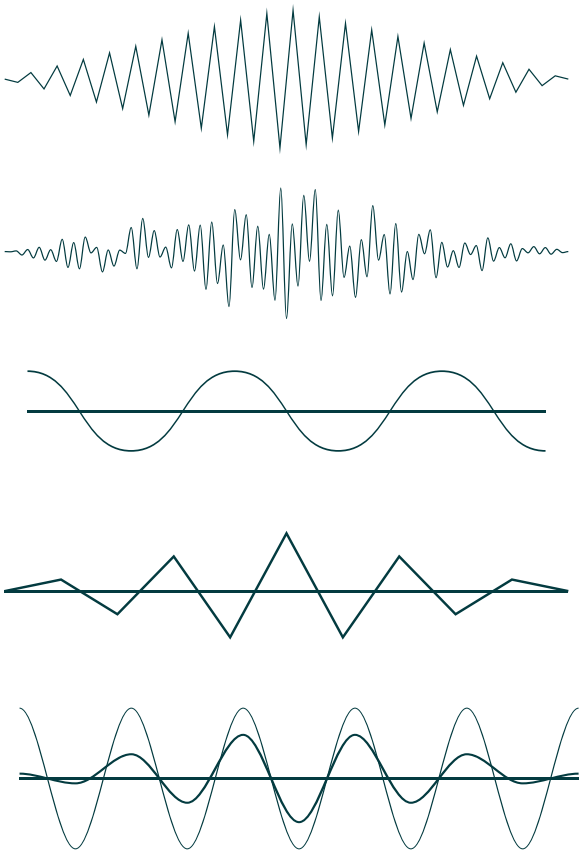
A continuación, a modo de ejemplo, se incluyen dos imágenes que se proyectan en forma de animación.

Máquina diferencial

Acertijo de los sombreros

Tanto la luz como las proyecciones, utilizarán como pantalla los elementos escenográficos, principalmente las telas que envuelven el espacio escénico, e incluso los propios cuerpos de los actores y actrices, creando una ilusión mágica que, junto con el apoyo sonoro, sumergirá al espectador en sus profundidades.

Para lograr todo lo anterior, se utiliza un software que nos da la posibilidad de trabajar mapeando las diferentes texturas y objetos presentes en escena y también permite la perfecta sincronización de sonidos e imágenes, favoreciendo la inmersión en la ambientación de la obra.



Espacio sonoro

Describir el espacio sonoro sin que se vea refrendado por loa ejemplos musicales concretos ya compuestos, no resulta sencillo. No obstante, trataremos de dar una idea con palabras de lo elaborado en este sentido, sin caer en vaguedades o generalidades desprovistas de información.

Nuestra intención no ha sido crear una banda sonora exclusivamente musical más o menos descriptiva de la época, que constituya un simple ambiente sonoro. Las características de la historia invitan a ser atrevidos, estableciendo una propuesta diferente en consonancia con la obra. Hemos creado un verdadero espacio sonoro que, en simbiosis con el resto de lenguajes escénicos, contribuye a definir la atmósfera y ayuda a comprender los aspectos matemáticos que se explican, además de resaltar algunos momentos especialmente climáticos.

Estamos ante un montaje con relaciones muy diversas: paterno-filiales y materno-filiales, investigadoras e incluso una latente relación amorosa. Hay momentos de creatividad, explicativos, emotivos, conflictivos, momentos de frustración, de pasión científica... Y en casi todos ellos se respira Matemáticas, la disciplina que impregna la obra. Se trata de un montaje en el que hay dos aspectos destacados con los que se ha trabajado en la creación del espacio sonoro. Éstos son Las Matemáticas y el tiempo. La vida de Ada y la de Lord Byron; el tiempo que le queda a ella de vida en contraste con la supuesta eternidad juntos.

Así pues, hemos optado por la creación de una música con ciertos "patrones matemáticos" que se van repitiendo en el tiempo. De esta forma resaltamos también la idea de la máquina de Ada y Charles Babbage. Para ello se utiliza como instrumento principal un piano, sampleando cada nota y creando secuencias musicales por ordenador, que constituyen esos patrones melódicos con aroma matemático. Estos patrones serán en ocasiones prediseñados y otras veces aleatorios, pero encajan en un bucle que se repite, formado por un número de compases con un tempo fijado.

Toda la música tiene un entorno digital, pero no electrónico. Se añaden también instrumentos de cuerda, sintetizadores a modo de arpegios, pads e incluso alguna percusión mecánica que emula el funcionamiento de la máquina. De esta manera, como se explica en una de las escenas del texto, puede darse a entender que es la propia máquina analítica de Ada y Babbage la generadora de la música. Una música que representará las pasiones intrínsecas del montaje: de Ada y Babbage por Las Matemáticas y por ellos mismos, de Lord Byron por La Poesía y La Filosofía, y de Lady Byron por educar a su hija para hacerla una mujer independiente. Una música que se genera y se repite eternamente más allá de la vida, como banda sonora de la eternidad.

Elenco y Equipo Artístico

Ficha artística: reparto

Ada Byron:	Ici Díaz
Lord Byron:	Francisco Pardo
Annabella (Lady Byron):	Isabel Marcos
Charles Babbage:	César Alonso

Ficha técnica: equipo artístico

Autor:	César Alonso
Dirección:	Ernesto Arias
Ayudante de Dirección:	Xana del Mar
Escenografía:	Nuria Trabanco
Vestuario:	Azucena Rico
Proyecciones y diseño de iluminación:	Pelayo Rodríguez
Creación de contenidos de proyección:	Cristina Busto
Espacio sonoro:	Mario Viñuela
Diseño gráfico:	Carlos Arias Cancio (Espiral 8)
Fotografía:	Juan Menéndez
Producción:	La Westia Producciones

Ici Díaz

Graduada en Arte Dramático, con una gran formación en múltiples campos de las artes escénicas: danza, canto, cámara, clown, lo que le ha permitido trabajar con muchas compañías en montajes muy diversos.

Francisco Pardo

Licenciado en Arte Dramático y Máster en Estudios Avanzados de Teatro en la especialidad de Dirección Escénica. Es además profesor de interpretación en la ESAD Asturias. Ejerce fundamentalmente labores de dirección en los montajes de la compañía.

César Alonso

Graduado en Arte Dramático y Doctor en Matemáticas. Compagina su labor actoral con la docencia en la Universidad de Oviedo. Ha escrito varias obras teatrales y libros de pequeños relatos.

Isabel Marcos

Graduada en Arte Dramático, Máster de Interpretación ante la Cámara en la ECAM y formación en doblaje. Ha trabajado para varias compañías del Principado de Asturias, hasta que fundó la suya propia: "La Westia Producciones"

La Compañía: La Westia Producciones

La Westia Producciones es una compañía teatral que se inscribe como tal a finales del año 2019, siendo su propietaria Isabel Marcos Fernández. No obstante, los componentes de la misma son todos actores profesionales con experiencia escénica e importante formación actoral. Digamos que La Westia Producciones nació de las sinergias de varios actores que en un momento determinado optaron por compartir trayectoria actoral, formando una compañía y trasladando a la misma un importante rédito escénico inicial.

La denominación inicial de la compañía fue A66 Producciones y bajo ese nombre estrenó su primer montaje de creación propia, tomando como texto la obra del Siglo de Oro Español titulada *"Abre el Ojo"* (Francisco de Rojas Zorrilla), estrenada en el Teatro Jovellanos el 19 de febrero de 2021 y que lleva un buen número de representaciones tanto en Asturias como fuera del Principado. Así, fue seleccionada para participar en una pequeña gira denominada Itinerario Constelaciones, dentro de *Camino Escena Norte*, con funciones en Mondoñedo, Lugo y Hondarribia. Este montaje fue merecedor del premio OH! de las Artes Escénicas de Asturias 2022 a la mejor indumentaria y caracterización, siendo finalista en las categorías de mejor actriz, mejor dirección y mejor producción.

A mediados del año 2022, la compañía pasó a denominarse La Westia Producciones debido a un problema de registro de marca. En este año hace su segunda creación escénica. En este caso el texto elegido fue *"La Ley de la Selva"*, una comedia un tanto surrealista de Elvira Lindo

El estreno se produjo el 23 de agosto de 2022 en el CPI de Lugones. Ha realizado funciones del montaje en los principales teatros de Asturias. Este espectáuclo ha obtenido el premio OH! de las artes escénicas 2023 a la mejor escenografía, siendo finalista en las categorías de mejor vestuario, mejor producción y mejor espectáculo.

Aparte de los dos anteriores, La Westia Producciones tiene actualmente activo el montaje: "Que me salga bien el niño" (César Alonso). Se trata de una hilarante comedia de enredo que ha tenido funciones dentro y fuera de Asturias.

En el año 2019 se inició un precioso proyecto de una producción junto con la Fundación Padre Ossó (Oviedo) y en colaboración con la Fundación Padre Vinjoy (Oviedo). Se trata de la primera versión teatral de *"Campeones"* (Adaptación de la película de Javier Fesser), cuyo guion adaptado para el teatro lo ha realizado Francisco Pardo, miembro de La Westia Producciones. Este es un proyecto sin ánimo de lucro para la Compañía, en el que el dinero recaudado, tras pagar gastos, será donado. El montaje tenía previsto su estreno en el primer semestre del año 2020,

Pero se vio suspendido por la situación sobrevenida a raíz del Covid19. Después de casi dos años parado, se retomó en mayo del 2022 y finalmente pudo ser estrenado el 21 de abril de 2023, con enorme éxito.

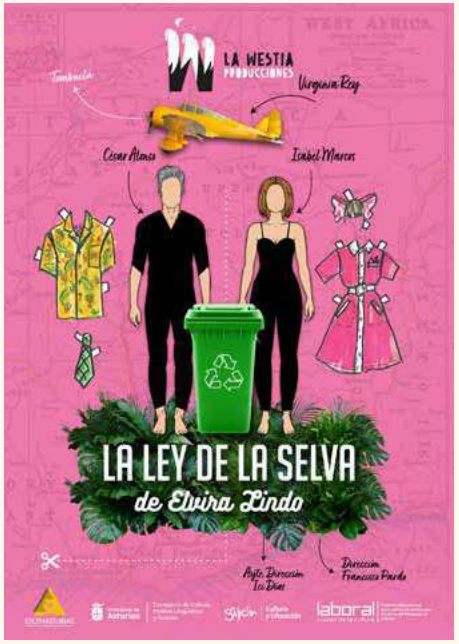
A pesar de ser una compañía con poco más de tres años de andadura, nuestros trabajos están bien considerados y nos vamos creando una seña de identidad propia, con espectáculos bien cuidados e innovadores en todos los lenguajes escénicos. Con este proyecto teatral, que ha obtenido el Premio Jovellanos a la Producción Escénica 2023, pretendemos dar un gran salto de calidad con un estreno absoluto completamente creado por nosotros, convencidos de que contribuirá a afianzarnos en Asturias como compañía de referencia y nos abrirá las fronteras para mostrar nuestros trabajos fuera del Principado, con mayor frecuencia.

A continuación, se adjunta la relación de los montajes actualmente activos, junto con el cartel y una breve descripción de cada uno de ellos.

ABRE EL OJO
(Francisco de Rojas Zorrilla)

Don Clemente, tras seis años de amor con Doña Hipólita, se muestra cansado y visita a Doña Clara, que por su parte goza de los favores de cuatro hombres. Doña clara se acaba de mudar de casa, a la que llega Don Clemente para pedirle explicaciones. Por su parte, Don Clemente también ha tenido tratos íntimos con otras mujeres. Uno y otra, junto con sus respectivos amantes, se ven envueltos en situaciones de enredo hilarantes en las que los celos, las excusas y las inútiles maniobras para escapar de tesituras comprometidas, conforman una comedia elegante y muy divertida.

- **Dirección: Francisco Pardo**
- **Premio OH! de las Artes Escénicas 2022 a la mejor indumentaria y caracterización (Javier Noriega).**
- **Finalista: mejor dirección (Francisco Pardo), mejor actriz: (Ici Díaz) y mejor producción.**



LA LEY DE LA SELVA
(Elvira Lindo)

Lupe vive una vida monótona y aburrida al lado de su marido Rick, cuya única afición es ver en la televisión los programas de japoneses del tipo “Humor amarillo”. Una noche, al bajar la basura, conoce a Indi, una especie de aventurero de pacotilla, quedando cautivada con su verborrea. Eso le hace concebir esperanzas de vivir algo intenso. Durante un año Lupe se ve inmersa en ese extraño triángulo, atrapada en un mundo absurdo, en el que aprenderá lo que es la ley de la selva y finalmente tomará una decisión

- **Dirección: Francisco Pardo**
- **Premio OH! de las Artes Escénicas 2023 a la mejor escenografía (Yosune cañas)**
- **Finalista: mejor espectáculo, mejor producción y mejor vestuario (Azucena Rico)**

QUE ME SALGA BIEN EL NIÑO (César Alonso)

Un matrimonio con dificultades para tener descendencia está dispuesto a lo que sea con tal de conseguirlo. Una mujer recorre 500 km para hacer una sesión de fotos a su hijo. A partir de estas dos premisas, se teje una comedia de enredos y dobles sentidos que provocan situaciones de gran hilaridad. Esta pieza es un ejemplo de la riqueza del lenguaje, capaz de transmitir, con las mismas palabras, mensajes muy dispares.

- **Dirección: Hugo Manso**

Valor artístico e indicios de calidad

No queremos finalizar la presente documentación sin poner en valor, brevemente, las características principales que hacen de nuestro montaje una propuesta diferente y muy adecuada en nuestros días.

En primer lugar, contribuye a colocar en el sitio que se merece, a una mujer de una relevancia extraordinaria para el desarrollo del mundo en el que vivimos. Nada menos que a la que es considerada por muchos como la madre de La Informática, silenciada durante casi un siglo y que incluso hoy en día es prácticamente una desconocida para los legos en Matemáticas e Informática.

En segundo lugar, presentamos un montaje que combina teatro y ciencia, precisamente en estos momentos en los que se buscan sinergias y conexiones entre diferentes disciplinas, siendo las relaciones entre la ciencia y las artes unas de las más demandadas. Además, creemos que puede fomentar el que las adolescentes se interesen en cursar estudios universitarios vinculados a las ciencias.

Finalmente, en tercer lugar, se da la circunstancia de que la vida de Ada Byron tiene connotaciones tan teatrales y curiosas, como el hecho de que una eminente matemática sea hija de uno de los poetas más controvertidos y conocidos de la historia. Ello constituye un misterioso vértice entre Matemáticas y Poesía; un vórtice de teoremas y poemas que se entremezclan. Todo ello, aderezado con una cuestión que se cierne como un problema, cuya solución se propone sobre el escenario:

¿Qué lleva a Ada Byron a tomar la decisión de enterrarse junto a su padre, del que se separó cuando apenas contaba un mes de vida, para no volver a verlo nunca más?

Premios Recibidos

Premio Jovellanos a la Producción Escénica 2023

Premios OH! de las Artes Escénicas de Asturias 2024

- Mejor Espectáculo
- Mejor Producción
- Mejor Dirección (Ernesto Arias)
- Mejor Interpretación femenina (Ici Díaz)
- Mejor Indumentaria (Azucena Rico)
- Mejor Iluminación (Pelayo Rodríguez)

Finalista en las categorías:

Mejor Autoría (César Alonso)

Mejor Escenografía (Nuria Trabanco)

Certamen Nacional de Teatro Garnacha de Rioja 2024

- Mejor Actriz Principal (Ici Díaz)
- Mejor Actor de Reparto (César Alonso)
- Premio del Público

Finalista en las categorías:

Mejor Espectáculo
Mejor Actriz de Reparto (Isabel Marcos)

Elaces audiovisuales

Enlaces al teasser

https://www.youtube.com/watch?v=Ad919g-RGMo (Teasser 1)

https://youtu.be/UFqhdGiRLqs (Teasser 2)

Enlace a fotografíaas

https://drive.google.com/drive/folders/1U2jLjgp0kOTfSQkOZ4Oe_6W_vg3YPUu4?usp=sharing

Enlace a vídeo explicativo del autor

https://www.youtube.com/watch?v=kejXtrUJAHU

Foto de familia de todos los galardonados al término de la gala. FOTOS: J. M. PARDO

La Westia arrasa en los Oh! con 'Ada Byron'

Se lleva seis galardones de la escena asturiana, que premian también 'Check out' de Adrián Conde y 'El chigre menguante' de Saltantes Teatro

M. F. ANTUÑA

ciones. Las cifras y las ictras no cstán reñidas. Y en el escenario casa bien. 'Ada Byron: la tejedora de números', el montaje de la Westia Producciones que ahonda en la figura de la matemática Ada Lovelace, hija de Lord Byron, pone bellas palabras a las ecuaciones matemáticas para contar su historia. Fue esta obra, que obtuvo el Premio Jovellanos a la Producción, la gran vencedora de los Premios Oh! de las artes escénicas asturianas que otorga Lisensasturias. Se llevó los galardones como mejor espectáculo, producción para Isabel Marcos, dirección para Ernesto Arias, actriz protagonista para Ici Díaz, iluminación para Pelayo Rodríguez y vestuario para Azucena Rico.

La Westia acumuló seis galardones, la mitad de un palmarés en el que también salió muy bien parado Adrián Conde con su 'Check out', que obtuvo el premio al mejor espectáculo familiar por una propuesta singular que se adentra con humor en la perpecia de un botones de hotel. 'Luna', de Luz de Gas, una hermosa apuesta por la integración y las capacidades diferentes, recibió una mención del jurado.

Saltantes Teatro también se llevó un par de premios a casa por 'El chigre menguante', que busca retratar con humor nuestra Asturias. Maxi Rodríguez se hizo con el Oh! al mejor autor, el quinto que logra en esta categoría. Nuria Trabanco fue quien firmó la escenografía de este espectáculo llamado a conmemorar los diez años de la compañía y recibió, asimismo, premio por ella.

La Westia Producciones se erigió como la gran triunfadora de la noche.

Los miembros de Clowntigo, con su Oh! de Honor.

Los niños de El Huerto cantaron 'Cabaret'.

EL PALMARÉS

- **Mejor espectáculo.** 'Ada Byron: la tejedora de números', de la Westia.
- **Mejor espectáculo infantil.** 'Check out', de Adrián Conde. El jurado hace una mención especial a 'Luna', de Luz de Gas.
- **Mejor dirección.** Ernesto Arias por 'Ada Byron'.
- **Mejor autor o coreógrafo.** Maxi Rodríguez por 'El chigre menguante', de Saltantes Teatro.
- **Mejor actor.** Alberto Rodríguez por 'Zozobra' y Sandro Cordero por 'Lo inevitable'.
- **Mejor actriz.** Ici Díaz, por 'Ada Byron'.
- **Mejor producción.** La Westia, por 'Ada Byron'.
- **Mejor iluminación.** Pelayo Rodríguez, por 'Ada Byron'.
- **Mejor banda sonora.** Diego Flórez, por 'Leporem Oblivionis o el encanto de olvidar' de Meraki Cía.
- **Mejor indumentaria.** Azucena Rico, por 'Ada Byron'.
- **Mejor escenografía.** Nuria Trabanco por 'El chigre menguante'.
- **Oh! de Honor.** Clowntigo, payasos de hospital.

Mayra Fernández reclamó más apoyo al sector y que Gijón siga siendo un ejemplo de libertad para los creadores

Los galardones –uno de ellos entregado por actores de 'Campeones'– se repartieron en una gala traducida a lengua de signos, dirigida por Arantxa Fernández Ramos y presentada por ella misma, Hugo Mano y Pedro Durán, en la que recogieron el premio de interpretación masculina dos clásicos de la escena, Alberto Rodríguez y Sandro Cordero, que lo compartieron 'ex aequo' por sus papeles en 'Zozobra' y 'Lo inevitable', respectivamente. La mejor música fue la que firmó Diego Flórez en 'Leporem Oblivionis o el encanto de olvidar', de Meraki Cía.

Hubo agradecimientos, emociones, sonrisas, incluidas las de los integrantes de la asociación Clowntigo, payasos de hospital, que recibió el Oh! de Honor. Hubo tiempo para escuchar el 'Mamá quiero ser artista' de la Velasco en la voz de Ana Morina, con tres tojas rojas colocadas en el escenario para recordar en pantalla a los fallecidos. Y hubo también espacio para la reivindicación de la mano de Mayra Fernández, presidenta de Escenasturias. Hizo balance de un año con gran calidad en las producciones y que en lo político mantiene la apuesta por crear cimientos firmes del sector. En todo caso, reclamó un esfuerzo mayor y llegar a 0,05 euros por habitante para la escena. Reivindicó que Gijón siga siendo ejemplo de libertad para los creadores. Entre quienes la escucharon, la vicesecretaria Vanessa Gutiérrez y la alcaldesa Carmen Moriyón.

Foto de familia de los premiados en los «Oh!», ayer en el teatro Jovellanos tras la gala. | Juan Plaza

«La Westia Producciones» triunfa en los «Oh!» con seis de los doce premios

Mayra Fernández, presidenta de Escena Asturias, reclama «avanzar en el plan estratégico para la cultura» y potenciar una red de teatro

Pablo Antuña
Gijón

Una obra para dar a conocer a la «Madre de la Informática», Ada Byron, con una puesta en escena que combinaba el drama y las matemáticas. La obra «Ada Byron: la tejedora de números», de «La Westia Producciones», fue la gran triunfadora de los Premios «Oh!». Hasta en seis categorías se alzaron con el máximo reconocimiento. O lo que es lo mismo, la mitad de los premios entregados por Escena Asturias ayer, en el teatro Jovellanos. Esta propuesta escénica triunfó como la mejor en las categorías de Espectáculo y Producción en el cómputo colectivo y, a nivel individual, en Dirección con Ernesto Arias, Intérprete femenina con Ici Díaz, Diseño de Iluminación con Pelayo Rodríguez e Indumentaria con Azucena Rico.

El encuentro sirvió también un año más para dar visibilidad a las compañías asturianas del sector y como altavoz para sus reivindicaciones. Mayra Fernández, la presidenta de Escena Asturias, apuntó la necesidad de ahondar «en el diseño de un plan estratégico para la Cultura» y reactivar la intención del gobierno regional de potenciar la futura Red de Teatro: «Esos cimientos siguen inalterados. Es algo necesario porque permitiría un intercambio digno entre nuestras producciones y las de otras comunidades autónomas». También enfatizó en el beneficio que ha supuesto realizar la primera edición de la Muestra de Artes Escénicas: «Ha sido positivo, pero de nada serviría si no se implementa como algo estable». Y subrayó la importancia de que las subvenciones a la producción pasasen de 120.000 a 180.000 euros. No obstante reclamó «invertir en la estructuras que sustentan al sector para su consolidación» porque considera que «necesitamos espacios que ofrezcan una programación cultural estable».

Los premiados por categorías

Espectáculo. «Ada Byron: la tejedora de números», de «La Westia Producciones».

Espectáculo infantil. «Check Out» de «Adrián Conde».

Mención especial. «Luna», de «Luz de Gas Teatro».

Dirección. Ernesto Arias, por «Ada Byron: la tejedora de números».

Autor o coreógrafo. Maxi Rodríguez por «El chigre menguante», de «Saltantes Teatro».

Intérprete masculino. Ex aequo para Alberto Rodríguez por «Zozobra», de La Rocá Producciones, y Sandro Cordero por «Lo inevitable», de «Susana Gudín Producciones».

Intérprete femenina. Ici Díaz por «Ada Byron: la tejedora de números».

Diseño de iluminación. Pelayo Rodríguez por «Ada Byron: la tejedora de números».

Banda sonora. Diego Flórez por «Leporem Oblivionis o el encanto de olvidar», de Meraki Cía

Indumentaria o caracterización. Azucena Rico por «Ada Byron: la tejedora de números».

Escenografía o espacio escénico. Nuria Trabanco por «El chigre menguante».

La gala, que estuvo conducida por Pedro Durán, Arancha Ferrández y Hugo Manso, tuvo un guiño especial para «Clowntigo Payasos», una asociación sin ánimo de lucro fundada en 2009, que conecta el arte clown con niños y adultos hospitalizados, colectivos vulnerables y personas mayores. «Gracias por poner la mirada en los payasos de hospitales», comentaron durante su mensaje de agradecimiento un grupo de componentes de la asociación. También fueron protagonistas las actuaciones de alumnos de la ESAD y de Espacio Escénico El Huerto.

Retomando los galardonados, Maxi Rodríguez se llevó el premio al mejor autor por «El chigre menguante», de «Saltantes Teatro». Y el de mejor intérprete masculino correspondió ex aequo para Alberto Rodríguez por «Zozobra», de La Rocá Producciones; y Sandro Cordero por «Lo inevitable», de «Susana Gudín Producciones».

Isabel Marcos, de «La Westia Producciones», entre lágrimas con la distinción de Mejor Espectáculo, agradeció el trabajo de todo su equipo, acompañada por Francisco Rodríguez, César Alonso, Ici Díaz, Xana del Mar, Azucena Rico y Pelayo Rodríguez.

En la imagen de la izquierda, y por la izquierda, Ici Díaz, Xana del Mar, Azucena Rico, Pelayo Rodríguez, Isabel Marcos, Francisco Rodríguez, César Alonso y la concejala de Cultura Montserrat López. En el centro, integrantes de «Clowntigo Payasos». A la derecha, los presentadores de la gala, Pedro Durán, Arancha Fernández y Hugo Manso. | Juan Plaza

Domingo 04.02.24
EL COMERCIO

Los números del buen teatro

'Ada Byron: la tejedora de números' se hizo con seis Oh! con una apuesta que une cifras y letras, que pone luz sobre un personaje histórico y divulga las matemáticas

M. F. ANTUÑA

GIJÓN. Amor, cuidado, responsabilidad. El número seis tiene ese valor espiritual y tiene para la Westia Producciones un valor sentimental que es el fruto precisamente de ese amor, cuidado y responsabilidad que ponen en el trabajo. Son seis los galardones que 'Ada Byron: la tejedora de números', se llevó el viernes en la gala de los Premios Oh! de las artes escénicas asturianas. Fue una victoria sin paliativos para una obra que es buen teatro y es al tiempo divulgación, conocimiento. Y entretenimiento con el que sacar del olvido a una figura imprescindible de nuestra historia, la de la matemática Ada Lovelace (Londres, 1815-1853), hija del poeta Lord Byron. Se llevan las matemáticas a un plano diferente, cercano, comprensible en este montaje que sube a las tablas esa mirada apasionada y apasionante que la propia Ada tenía sobre los números que marcaron su vida.

No es extraño que la obra se haya hecho con esos seis premios, entre ellos el de mejor espectáculo, porque ciertamente funciona a la perfección en el plano dramático con una Ici Díaz en el papel protagonista y omnipresente en escena que se ha ganado a pulso el premio a la mejor actriz.

Pero llegar a ese momento vivido la noche del viernes de alegrías ha tenido tras de sí un proceso largo de gestación. El Premio Jovellanos a la Producción Escénica vino a darle, con su concesión el pasado año, el empujón necesario para hacerlo realidad. César Alonso, matemático que ejerce como profesor en la Universidad de Oviedo, dramaturgo y actor, fue quien vio teatro en esta vida real, en la que, además de su propia aportación como científica, confluyen relaciones personales complejas, conflictos. Se alumbra con todos esos mimbres una gran historia. En 2018 Alonso perfiló el primer borrador, que luego habría de ir variando con el tiempo y de la mano de Ernesto Arias, actor y director asturiano asentado en Madrid desde hace treinta años, que guió algunos de los cambios en el texto y se dejó convencer para dirigir la función. Si Alonso conocía a la perfección la figura de Ada Byron, para Arias fue un descubrimiento. Vio pronto que esa mujer adelantada a su tiempo que imaginó lo que podría haber sido el primer ordenador tenía toda la poesía y el dramatismo necesario para contar una buena historia. Y empezó la aventura. Reuniones con el equipo, los ensayos ya más potentes a partir de finales del verano y el periplo hasta llegar a lo que el público vio por primera vez en septiembre y aplaudió con ganas. Ici Díaz en el papel de Ada Byron; Francisco Pardo, como Lord Byron; Isabel Marcos, la madre de la matemática; César Alonso, como Charles Babbage, obraron el milagro con Xana del Mar ejerciendo como ayudante de dirección de Arias.

Estreno en el Jovellanos de 'Ada Byron: la tejedora de números', el pasado mes de septiembre. J. M. PARDO

Esa mujer innovadora de mente lúcida y brillante era también un ser atormentado, dolido con la relación con su padre en el plano espiritual, con graves problemas de salud, que murió demasiado joven, con solo 36 años. Es el último suspiro de su vida el que se relata, mirando atrás para para pasar revista, para contarse a sí misma de la mano de su padre ya muerto. «Ese paralelismo entre dos aspectos distintos como son la poesía de su padre y sus propias matemáticas son dos ámbitos muy diferentes pero muy entrelazados que tienen esa fantasía, esa pasión casi obsesiva que les movía por lo que hacían, en el caso de su padre, su excéntrica vida y su poesía, y en el caso de Ada, las matemáticas», decía la actriz sobre un papel tan fascinante para ella como agotador.

No hay descanso para la intérprete en esta función en la que en puridad todo sucede en su mente.

Todo ello se cuenta con visuales de Cristina Busto que conviven con una ambientación, escenografía y vestuario de época, que conducen de forma realista y sin estridencias a ese momento histórico, a ese siglo XIX que habitó Ada Lovelace. Nuria Trabanco firmó la escenografía, la iluminación fue cosa de Pelayo Rodríguez y el vestuario de Azucena Rico, y los dos últimos también tuvieron premio por su trabajo, como lo obtuvo, asimismo, Ernesto Arias, que volvía a trabajar a Asturias después de años en Madrid. No ha podido hacerlo con mejor pie.

2 | LA NUEVA ESPAÑA

Opinión

La argucia de Ada

Premio «Jovellanos» de producción escénica: mujeres condenadas a la periferia de la ciencia

Maribel Lugilde

El símbolo de la «periferia histórica» en la que han estado relegadas las mujeres en la ciencia son las notas que Ada Lovelace incorporó en 1842 a la traducción al inglés del artículo escrito por el ingeniero italiano Luigi Federico Menabrea sobre la «máquina analítica» del científico Charles Babbage, precursor de lo que luego sería la computación. Esas notas, más extensas que el texto del italiano, lo superan y anticipan lo que hoy llamamos inteligencia artificial. ¿Por qué no reunió en un artículo propio su visión? Ser mujer le imposibilitaba una carrera científica. Pudo aportar recurriendo a la artimaña de unas acotaciones de traductora.

Lo cuenta la investigadora del CSIC Remedios Zafra en «El bucle invisible» destacando también la capacidad de Ada de rebelarse contra los saberes compartimentados. En su universo de conocimientos adquiridos sin pisar espacios académicos, matemáticas y artes tenían múltiples conexiones. El hecho de ser hija del poeta Lord Byron tuvo seguramente mucho que ver, aunque nunca le trató y su madre procuró en vano alejarla de ese influjo. Sí tenía una posición acomodada y acceso a formación en la sombra, en casa, la única posible para una mujer. Ser pobre hubiera sentenciado su talento. Como el de tantas «Adas» que nunca conoceremos.

Ada Lovelace se encarnó el pasado sábado en el teatro Jovellanos en la actriz Ici Díaz. Quienes asistimos al estreno de «Ada Byron, la tejedora de números», de César Alonso, bajo la dirección de Ernesto Arias, difícilmente podremos evocarla ya con otro rostro, voz o maneras. Fue magistralmente ella; subyugada por las matemáticas, obstinada por hacer avanzar el proyecto de Babbage, encerrada en su condición de mujer, rebelde y resignada en su periferia.

Así que el Premio Jovellanos de Producción escénica, materializado por La Westia, ha sido esta vez una lección sobre historia de las mujeres, pero también acerca de las pequeñas grandes miserias en la construcción de los saberes: aquello que los hace avanzar o quedar en vía muerta. También una declaración contagiosa de amor a los números, con memorables píldoras de didáctica matemática, pizarra en escenario.

Esos mismos números hechos estadística nos dicen que sólo el 35% del alumnado de las enseñanzas superiores en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas son mujeres, según la Unesco. Llegado el momento de investigar, el porcentaje encoge al 30%. Y sigue haciéndolo al comprobar qué investigadores lideran y quiénes integran el resto del equipo. Ahí sigue rondando la periferia. No la del veto a ellas, sí la de la mochila cultural de lo conveniente.

Rememoramos como algo lejano a nuestro presente la argucia de Ada al apostillar un texto ajeno para dejar su propio legado. Pero el transitando.

La Electra matemática

«Ada Byron» es la reivindicación de una figura clave en el nacimiento de la informática

La Nueva España (Oviedo) 6 nov. 2023 Eva Vallines

La representación de «Ada Byron» en el Filarmónica. |

«Ada Byron» es un canto de amor a las matemáticas y la reivindicación de una figura clave en el nacimiento de la informática, la aún no suficientemente valorada y reconocida científica Ada Lovelace, hija de Lord Byron. Con una tenebre ambientación gótica de cama con dosel, cortinones y un vampírico lord Byron, se nos presenta este biopic con fines didácticos que evoca la pasión y la fantasía como talismanes de éxito. Al igual que para los pitagóricos las matemáticas son la ciencia del saber, en términos absolutos, para la protagonista de esta pieza no hay fronteras entre ciencia y arte y los poemas se funden con los teoremas en sus febriles ansias de conocimiento. Con una educación espartana en las ciencias más puras y exactas con el fin de erradicar cualquier veleidad literaria o artística propia de los Byron, su madre Annabella la aleja para siempre del contacto paterno y sólo le permite codearse con grandes científicos como instructores. El gran acierto de la obra es lo bien dibujado que está el personaje de Ada, una especie de Electra que nunca perdonará a su madre haberla privado del padre y que supo profetizar el nacimiento de la inteligencia artificial, vislumbrando la ligazón entre el mundo abstracto de las matemáticas y la mecánica. Ici Díaz encarna de forma extraordinaria a esta gran mujer, que en su lecho de muerte recibe la visita del espíritu de un Lord Byron psicopompo, que la guiará en ese tránsito recordando los momentos claves de su existencia y la redimirá de la amargura y sensación de fracaso final por la incomprensión de sus contemporáneos. Ici Díaz combina el entusiasmo febril, la ternura y la determinación con la frustración y la impotencia en una conmovedora amplitud de registros que sostiene el peso de la función. César Alonso, autor del texto, interpreta con eficacia al matemático Babbage, su alma gemela, que al final resulta más cobarde que Ada y acaba dándose por vencido. La figura de Lord Byron, a la que da vida Francisco Pardo, es tratada en clave irónica, como adalid de la pasión y el corazón contra la razón y la hipocresía, orgulloso de sus excesos y depravaciones. Isabel Marcos compone una madre tierna, comprensiva y protectora, alejada de la mujer fría, culta y controladora que debió de ser. La dirección de Ernesto Arias logra un ritmo trepidante y sostenido capaz de transmitir la fascinación del conocimiento aligerando la densidad textual con una acertada combinación de los pasajes más oníricos con los episodios reales, a través de sugerentes juegos lumínicos y proyecciones de acertijos y teoremas explicados con asombrosa claridad. Teatro de tesis, que denuncia el incomprensible olvido del que fue objeto esta mujer durante mucho tiempo, reivindicando a su vez una mayor presencia femenina en las carreras STEM, donde todavía queda mucho por avanzar. Un Filarmónica abarrotado aplaudió con fervor la propuesta de La Westia.

Domingo 24.09.23 EL COMERCIO

Teoremas y poemas de vida y pasión

El Jovellanos ovacionó 'Ada Byron', el montaje de la Westia que recrea la vida de la matemática hija de Lord Byron jugando con acierto diferentes cartas dramáticas

M. F. ANTUÑA

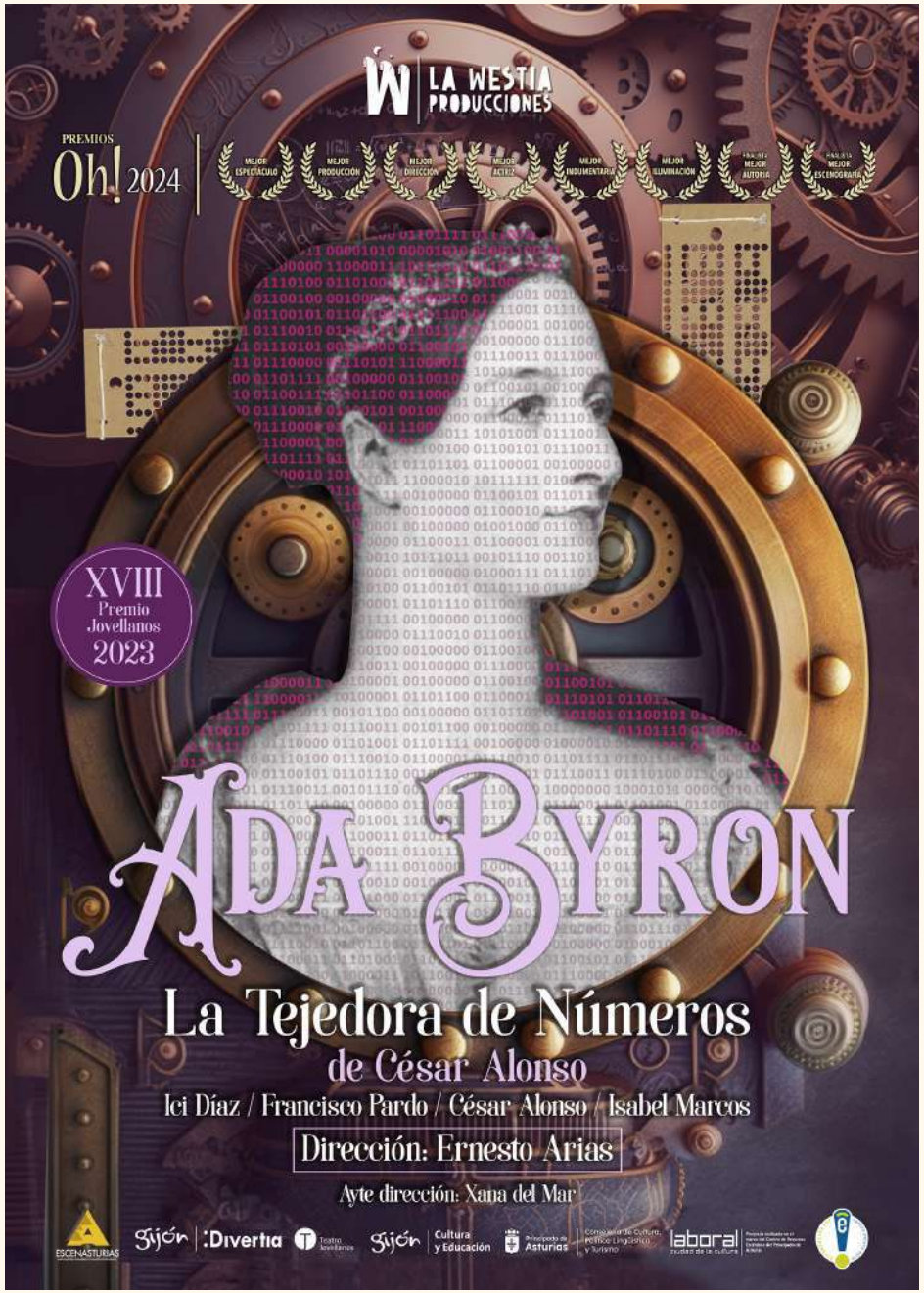
Cerca de setecientas personas siguieron la velada en el Jovellanos para asistir al estreno

Casi cuatro minutos de aplausos premiaron el esfuerzo de un elenco encabezado por Ici Díaz y dirigido por Ernesto Arias

Comentarios del público

- Invita a buscar información sobre Ada Lovelace.
- Espectáculo que enseña deleitando.
- después de 44 años, esto que he visto y sentido es emoción y conexión pura.
- Aunque algunas cosas no las entendía, no podía dejar de escuchar.
- Casi cien minutos que se me pasaron en sesenta segundos.
- Para ver más de una vez.
- Debería representarte en todos los institutos.
- Emotiva, educativa y elegantemente feminista.

Cartel


LA WESTIA PRODUCCIONES
PREMIOS Oh! 2024
MEJOR ESPECTÁCULO
MEJOR PRODUCCIÓN
MEJOR DIRECCIÓN
MEJOR ACTRIZ
MEJOR INDUMENTARIA
MEJOR ILUMINACIÓN
MEJOR AUTORÍA
MEJOR ESCENOGRAFÍA
XVIII Premio Jovellanos 2023
ADA BYRON
La Tejedora de Números
de César Alonso
Ici Díaz / Francisco Pardo / César Alonso / Isabel Marcos
Dirección: Ernesto Arias
Ayte dirección: Xana del Mar
ESCENASTURIAS
Gijón | Divertia
Teatro Jovellanos
Gijón | Cultura y Educación
Principado de Asturias
laboral ciudad de la cultura

Necesidades Técnicas

Iluminación

48 canales de dimmer

12 pc 1 kw

10 pc 2 kw

12 PAR 64 nº 2

10 recorte 25º/50º

16 PAR LED RGBWA

1 punto corriente lámpara techo en vara

2 puntos corriente en escenario para lamparas

6 Calles

Plano Adjunto.

Sonido

4P.A. Adecuada para cubrir todo el espacio.

Monitores en escenario con cobertura en todo espacio escénico.

Llevamos PC con salida en XLR en estéreo

Maquinaria

3 varas de luces

4 varas para colgar telas

1 vara para colgar lámpara techo

1 vara para colgar cabecero cama

Las varas no juegan durante la función.

Espacio escénico de 7m. x 10m.

Vídeo

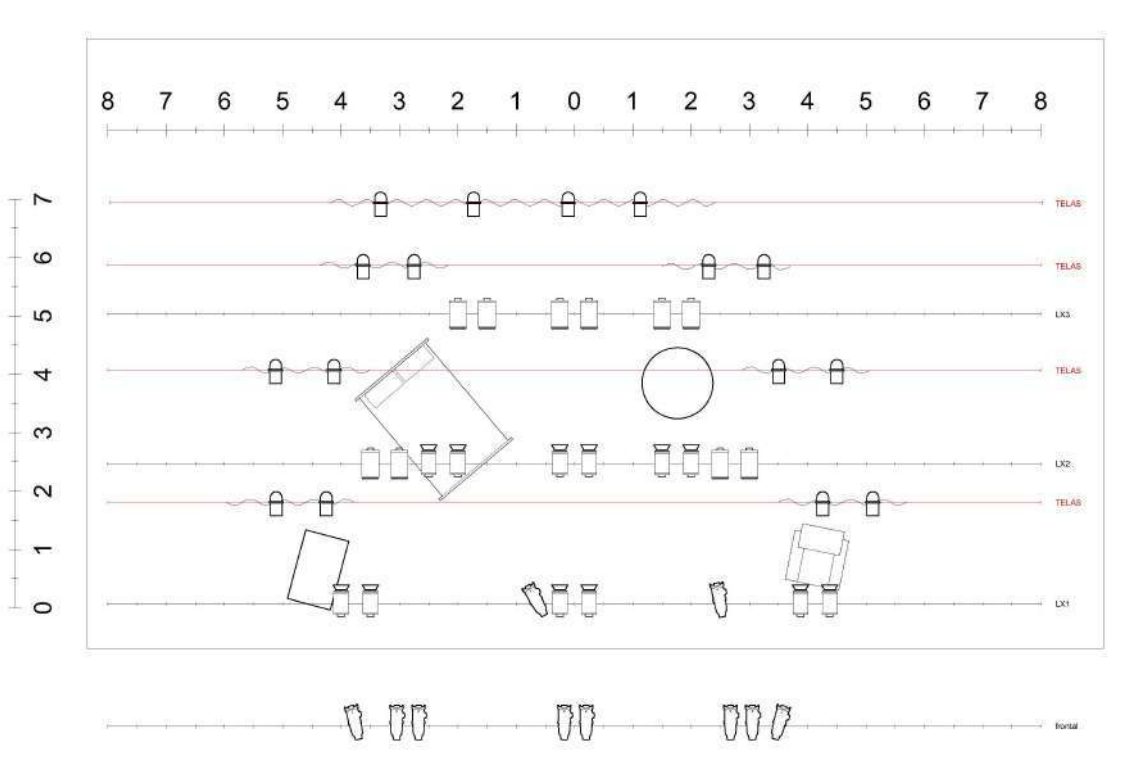
Proyector Frontal.

Deberá de cubrir toda la embocadura del escenario.

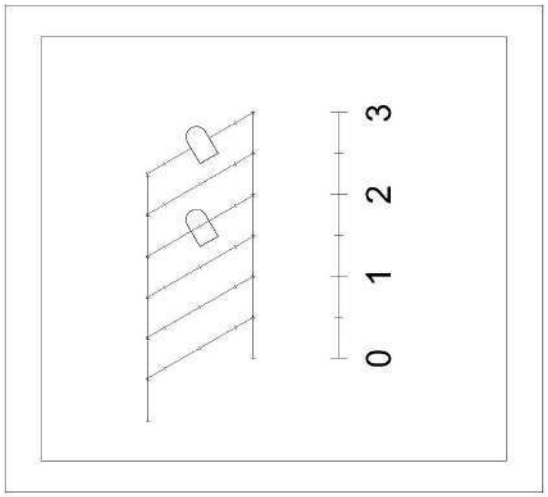
Llegada de señal de vídeo HDMI a control.

Se podrán aplicar adaptaciones, con ciertos límites, para las salas que no cumplan estas condiciones.

Plano luces



Calles



Light		
	ADB Lighting C101	12
	ADB Lighting C201	10
	Altman PAR 64 MFL	12
	ETC Source4 Zoom 25-50deg 750W	10
	Irradiant LED Par 64	16

6 CALLE (3 X HOMBRO)

Contacto Compañía

lawestiaproducciones.wixsite.com/2022

lawestiaproducciones@gmail.com

660131086 (Isabel Marcos Fernández)

¡SOMOS LA WESTIA!

Contacto Distribución

euniceproducciones.com

contacto@euniceproducciones.com

643470449 (Daniel Conde)

EUNICE PRODUCCIONES

A quien corresponda,

Desde el Instituto de Ciencias Matemáticas (ICMAT), queremos expresar nuestro reconocimiento a la obra de teatro **“Ada Byron: La tejedora de números”**, de César Alonso y adaptada al teatro por la compañía La Westia Producciones, una producción que presenta la vida y aportaciones a la ciencia de la matemática Ada Lovelace. La representación que organizamos de la obra, el pasado 5 de marzo de 2025 en el Auditorio de la Universidad Carlos III de Madrid, tuvo una excelente acogida entre el público. La puesta en escena, el guion y la interpretación, de calidad profesional, ofrecen una visión accesible de esta figura clave en la historia de las matemáticas y la computación.

Atentamente, en Madrid, a 12 de marzo de 2025

David Martín de Diego, director científico de la Unidad de Cultura Matemática del ICMAT

Prof. Dra. Celeste Campo
Coordinadora Académica del Programa STEM4GirlsUC3M
Vicerrectora Adjunta de Promoción
Vicerrectorado de Estudiantes

Tel.: (+34) 91-624-8439
Fax: (+34) 91-624-8749
E-mail: celeste@it.uc3m.es
WWW: http://www.it.uc3m.es/

Universidad Carlos III de Madrid

Madrid, 17 de marzo de 2025

Desde el curso 2018/19, trabajo en varios programas de fomento de vocaciones STEM (*Science, Technology, Engineering and Mathematics*) sin estereotipos de género entres las nuevas generaciones, principalmente estudiantado de secundaria y bachillerato. Una de las líneas de acción más importante en este ámbito es darles a conocer referentes femeninos que, por desgracia, a veces la historia los ha silenciado. Por otra parte, usar la expresión artística, como el teatro, para llevar este mensaje es uno de los mecanismos más valiosos y de mayor impacto que he conocido en estos años.

La obra teatral "*Ada Byron: la tejedora de números*" de César Alonso cumple a la perfección estos objetivos. Reivindica la importancia de Ada Byron / Ada Lovelace en las matemáticas y su visión precursora de la informática. Además, en la obra se muestra la poderosa relación de las matemáticas y el arte, algo que quizás el público más joven nunca ha pensado, ni valorado. Creo que después de ver esta obra cambiarán su percepción sobre las matemáticas y la informática y entenderán mejor el valor de las ideas y del trabajo de una mujer adelantada a su tiempo y que no fue tomada en serio, simplemente por su condición de mujer.

En base a mi experiencia acumulada, recomiendo esta obra al público más joven y animo a las instituciones y asociaciones a programarla para contribuir al fomento de vocaciones STEM entre la/os más jóvenes, tan necesarias en este momento.

Celeste Campo, PhD